Los devotos comunican gracias

1055- La bienaventurada Assunta es una inspiración para mi vida Consagrada Scalabriniana.

Yo siempre fue muy devota de ella. Mi devoción creció más y más cuando estuve em Roma, en la casa general trabajando en el arquivio de la Congregación. Cierto día sin haber tenido mayores problemas de salud percibí algo extraño em el seno y fue sometida a una cirugía.

Como terapia tuve que ser sometida a quimioterapia e 36 secciones de radioterapia. Tuve acompañamiento médico por 5 años. Siempre con mucha fe em la cura, por intercesión de nuestra bienaventurada Assunta. Y así fue. Soy muy agradecida a Dios, a la Virgen Santa y a la bienaventurada Assunta, pues hoy estoy curada dese mal. Deo Gratias.

Ir. Maria de Lourdes Zambiasi, mscs - Passo Fundo, RS.

Oración para pedir gracias

Oh Jesús, que dijiste: "Venid a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré". Te doy gracias por haber hecho de la Bienaventurada Assunta Marchetti, el consuelo de los migrantes, la madre de los huérfanos y el alivio de los necesitados.

Oh Jesús, por tus méritos infinitos y por la intercesión de nuestra Madre Santísima, glorifica en la tierra a tu humilde sierva la bienaventurada Asunta y concédeme, por su intercesión, la gracia que tanto necesito (pedir gracia...). **¡Amén!**

Bienaventurada Assunta Marchetti,
¡Ruega por nosotros!

Donaciónes

Para los devotos que deseen hacer una donación espontánea, consulte las instrucciones a continuación y se lo agradecemos de antemano.

Las ofrendas pueden ser enviadas, también, por Banco Bradesco:

Província MMM Região Sudeste
Praça Nami Jafet, 96.
CEP: 04.205-050 – Ipiranga, São Paulo, SP.
CNPJ: 74.192.949/0005-09
Agência 0090 - Conta Corrente Nº 14.454-1
Banco Bradesco
Chave PIX: (11) 98293-7658

A todos los que nos enviaron ofrendas, por la causa de canonización, nuestro más sincero: "¡DIOS LOS PAGUE!"

Escreva-nos graças e favores recebidos

por intercessão da Bem-aventurada Assunta Marchetti

madreassunta@gmail.com

Ser Scalabriniana

por un mundo sin fronteras

La mision de la bienaventurada Assunta Marchetti, continua fecunda.

Puedes ter más informaciones:

madreassunta.com.br
beatamadreassunta
Bem-aventurada Assunta Marchetti

Puedes acesar los Informativos de Madre Assunta

Humilitas
SCALABRINIANAS

INFORMACIÓN – **Nº 110 (10 B)**
AÑO 38 – **JULIO/DICIEMBRE DE 2024**

Bienaventurada Assunta Marchetti

Celebrando 10 años de su Beatificación

Informativo 110 - ESP.indd 1 21/01/2025 18:13:04

Bienaventurada
Assunta Marchetti

Nació en Lombrici, Camaiore, Italia, el 15 de agosto de 1871, y murió en San Paulo, en el Orfanato Cristóbal Colombo, Vila Prudente, el 1 de julio de 1948. Es cofundadora de la Congregación de las Hermanas Misioneras. de San Carlos Borromeo, Scalabrinianos. Se dedicó, especialmente, a los huérfanos, a los inmigrantes, a los enfermos y a los indigentes.

En su amor a Jesús Eucarístico y a la Virgen María, sacó fuerzas en cada momento de su humilde y laboriosa existencia. Fue superiora general, madre de huérfanos, enfermera, catequista, cocinera en orfanatos y asilos, siempre para "extender los brazos a los desventurados y abrir las manos a los necesitados" (cf. Pr 31,20).

Compartir bienes genera más vida y comunión.
Agradecemos sinceramente los ofrecimientos realizados por los siguientes hermanos y hermanas:

1606-Delermando Gomes de Alencar, Brasília-DF.
1607-Dhemis Petranskas, São Paulo, SP.
1608-Otília Petranskas, São Paulo, SP.
1609-Pessoas que participaram da missa na Capela, São Paulo, SP.
1610- Augusto e esposa, São Paulo, SP.
1611-Gabriel Prates São Paulo, SP.
1612-Maria Abadia de S. Oliveira, Brasília, DF.
1613-Maria Neusa Castelett, Jaboticabal, SP.
1614-Antônio Einar Hansen, Jaboticabal, SP.
1615-Maria Helena D. Serra,
1616- Adair Shirlei Evangelista, Uberaba-MG.
1617- Diomira Stefani. São Paulo-SP.

Escríbanos comunicando gracias y favores recibidos por intercesión de la Bienaventurada Assunta Marchetti

LA ATUALIDAD DEL CARISMA SCALABRINIANO, VIVIDO POR LA BIENAVENTURADA ASSUNTA MARCHETTI

El carisma Scalabriniano traspasa el corazón de la joven María Assunta desde el momento que, a los pies del Sagrado Corazón de Jesús, acepta responder a la invitación de su hermano José a colaborar en la atención de los emigrantes italianos en Brasil. Aunque parezca un gesto, quizás muy sencillo, empieza a crecer en ella y luego en sus compañeras el germen femenino de la fuerza carismática que orienta a las pioneras de la congregación a responder a las necesidades de la migración, que suplicante, implora a Dios para que atienda sus necesidades y la proteja con su bendición. Ella sabe lo que este sí significa, pues así los expresó en su debido momento: "abandonarse confiadamente a la voluntad de Dios. Implica un compromiso de paciencia, abandono al misterio de Dios y hasta la resignación".

Quiero testimoniar que vi en muchas hermanas Misioneras Scalabrinianas el mismo ardor misionero che vivió Madre Assunta en los primeros tiempos de la Congregación. Sin duda, quiero creer que hay muchos campos de misión onde las hermanas siguen el ejemplo vivido por nuestra hermana cofundadora, la bienaventurada Assunta Marchetti. Yo tuve la gracia di ver este ideal vivido en Tijuana, México, mi campo misionero desde 2020.

Sentí el legado de Madre Assunta en la ternura con que la Madre Gema Lisot, Madre Adelia Contini e muchas otras hermanas acogían a cada persona y familia de migrantes y refugiados.

Ese espíritu tomó cuenta de mi ser y sentí que el llamado vocacional cambiaba de rumbo. Ya no era una misionera con un servicio determinado y con tiempo específico. Ahora se requería disponibilidad total, 24/7", para servir a Jesús con la calidad y el espíritu de la Bienaventurada Madre Assunta. En muchos momentos me identifiqué con ella, no en santidad, pero sí en la multiplicidad de compromisos, actividades y preocupaciones al mismo tiempo; desde el recibir una institución u otros visitantes, participar en reuniones, acudir y curar un niño lastimado, pagar una cuenta, acoger y escuchar una mujer huyendo del crimen organizado, orientar la cocina o cocinar en la ausencia de la cocinera, recibir benefactores con sus donaciones, resolver situaciones conflictivas, escuchar las aflicciones de una trabajadora, jugar con los infantes, atender a la puerta escucharlos y agradecer, guiar momentos de espiritualidad, y servir un plato de comida, en fin, tantas e inesperadas situaciones a resolver sin mirar el reloj y casi siempre no previstas en la agenda cotidiana.

A lo largo de su vida la Bienaventurada Assunta demostró una compasión inmensa y un espíritu de sacrificio incansable. Su espíritu se reflejó en su profunda confianza en Dios, su amor incondicional por los pobres y su humildad. En lo cotidiano, ella vivió el evangelio manifestado en su caridad práctica, su paciencia y su amor por el prójimo, especialmente hacia los migrantes y excluidos, enseñando con su ejemplo de servicio humilde.

El espíritu de Madre Assunta, sigue vivo en las Hermanas Scalabrinianas, sus seguidoras. Continúan este legado, enfocándose en la atención a los migrantes y refugiados, una labor que sigue siendo extremadamente relevante en el mundo actual. La Bienaventurada Assunta Marchetti es un ejemplo profundo de la vida consagrada al servicio de los más necesitados, específicamente los migrantes y refugiados. Su historia está marcada por una entrega total a Dios y una sensibilidad única hacia aquellos que sufrían las consecuencias de la emigración forzada, una realidad que afectó a miles de italianos a finales del siglo XIX. Fue una mujer de gran fortaleza espiritual. En una época en que la emigración conllevaba dolorosas rupturas familiares y pérdidas de identidad, ella se convirtió en una madre espiritual para los huérfanos y migrantes, brindándoles no solo atención material sino también apoyo emocional y espiritual. Esto la hizo muy querida y respetada entre las comunidades migrantes.

Hoy día el legado de la Bienaventurada Cofundadora vive en las Hermanas Scalabrinianas, quienes siguen trabajando en favor de los migrantes y refugiados en situación de vulnerabilidad en distintas partes del mundo, reflejando el espíritu de acogida, caridad y dignidad humana que ella encarnó. Su legado me fortalece, especialmente cuando se requiere una entrega hasta que duela, parafraseando a Santa Teresa de Calcuta.

La humildad y sacrificio son los aspectos que más se destacan de su espiritualidad. Como mujer profundamente unida a la voluntad de Dios, su vida fue un testimonio continuo de confianza en el cuidado divino, especialmente en tiempos de dificultad. Mi devoción e identificación con Madre Assunta es muy fuerte y significativo siendo que, a ella recuro con frecuencia, especialmente en situaciones análogas a las que ella supo muy bien buscar una respuesta positiva y a favor de quienes servía. Hay días en que presento ante es sagrario y confío a Jesús una propuesta de agenda, pero casi siempre regreso por la noche agradeciendo el día vivido, buscando con todas mis fuerzas: reconocerlo, amarlo y servirlo en cada persona atendida sin haber estado en la agenda presentada.

En muchos momentos me siento Madre Asunta en lo que hago y significo para estas mismas personas. No entiendo nada en temas de salud, pero cuando me acuerdo de Madre Assunta atiendo y curo simplemente confiando en la Divina Providencia. Siempre que les hablo a las migrantes de Madre Assunta; contando quien fue y cómo fue, generalmente me identifican como ella, especialmente en la escucha y atención en las dificultades que presentan. Muchas de ellas y en diferentes momentos dicen haber visto en la noche a Madre Asunta pasando por sus camas y que les da tranquilidad.

Agradezco profundamente a Dios, porque considero una gracia especial haber nacido entre los migrantes, marcada con el sello de la pobreza, y haberme llamada a ser misionera scalabriniana: amada, formada y ter podido vivir con tantas seguidoras de Madre Assunta en la Congregación.

Bienaventurada Madre Assunta, acompáñanos a todas las hermanas misioneras scalabrinianas, para que sirvamos con la compasión y entrega plena a las personas migrantes y refugiadas que suplican a Dios por ayuda y Él nos envía a ser respuesta a sus súplicas.

Hna. Albertina Maria Pauletti, mscs - Mestre en ciencias